

La OCDE alerta de las bajas aptitudes de los licenciados españoles

Un alumno japonés de secundaria iguala el puesto de un licenciado español, según el organismo ● 70.000 titulados ocupan trabajos que no precisan formación

PILAR ÁLVAREZ
 Madrid

Un estudiante japonés de secundaria superior tiene un nivel de competencias similar al de un graduado universitario español. El ejemplo lo citó ayer el secretario general de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Ángel Gurría, para indicar que la calidad de la formación universitaria española dista aún "mucho" de alcanzar la de otros países. Cada año se gradúan en las universidades españolas 220.000 estudiantes, pero no siempre se cumplen sus expectativas laborales. Son algunos de los datos analizados en el informe anual de la fundación Conocimiento y Desarrollo (CyD), presentado ayer.

Uno de cada tres titulados universitarios españoles está empleado en un trabajo por debajo de su cualificación. Es decir, terminaron una carrera y consiguieron un empleo para el que no necesitaban esos estudios. España está a la cabeza de sobreeducación de Europa, seguida de cerca por Irlanda y Chipre, y muy por detrás de la media comunitaria, con un 20%.

Durante la presentación, el secretario general de la OCDE alertó de que la situación de la formación en España es "alarmante". Los campus defienden que este desfase no se debe a un problema de exceso de formación sino de crisis y falta de empleo. El porcentaje de parados entre españoles con estudios primarios incompletos y aquellos con educación superior dista más de 27 puntos, entre el 43,32% de los primeros y el 15,77% de los titulados, según la Encuesta de Población Activa (EPA). El ministerio prepara un mapa de empleabilidad para evaluar la relación entre universidades y mercado de trabajo.

El informe *La contribución de las universidades españolas al desarrollo*, de la fundación CyD, señala que la cuarta parte de estos titulados contratados por debajo de su cualificación en España se emplearon en tareas de contable y administrativo, en restauración o como vendedores. Solo un 1,5% de los graduados universitarios contratados en 2013 lo fueron para un puesto de director gerente. Y el 6% realiza ocupaciones elementales para la que no se necesita ningún tipo de estudio. En cifras absolutas, son unas 70.000 personas (37.000 hombres y 33.000 mujeres). Son casos como el de Félix Lete, de 32 años, que lo explica así de claro: "Claramente no necesitaba estudios para lo que hago, podría valer cualquiera". Lete es licenciado en Ingeniería Industrial por la Universidad de Navarra, pero



Un aula de la Universidad de Barcelona. / MASSIMILIANO MINOCRI

trabaja recogiendo vasos en una discoteca de San Sebastián. "Empecé cuando estaba estudiando y, como no encontré nada, volví tras seguir varios años en proyectos de la universidad". Asegura que gana 1.100 euros por tres días de trabajo. "Me encantaría ser ingeniero y lo intento, pero cada vez salen más titulados de las universidades mientras otros se quedan en paro con muchos años de experiencia. Hay más demanda que oferta".

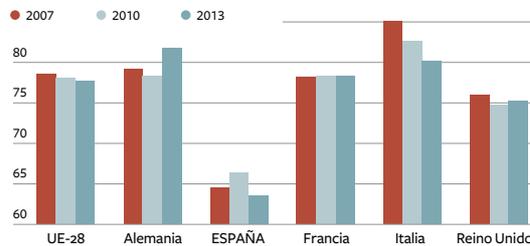
El informe cruza los datos más recientes de Eurostat y del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) y señala dos claves para explicar la situación española. Por un lado, España está entre los países que más titulados superiores produce y, desde el otro extremo, se sitúa entre las que menos empleo de alta cualificación demanda. Por comunidades autónomas, las regiones en las que la contratación va más acorde con la titulación son Navarra, Cataluña y Castilla-La Mancha. A la cola se sitúan Castilla y León, La Rioja y Asturias. Solo cuatro comunidades autónomas han mejorado en el último año: Navarra, País Vasco, Canarias y Extremadura.

Modificar el desfase entre cualificación y empleo es "especialmente complicado", conside-

Contratados de alta cualificación

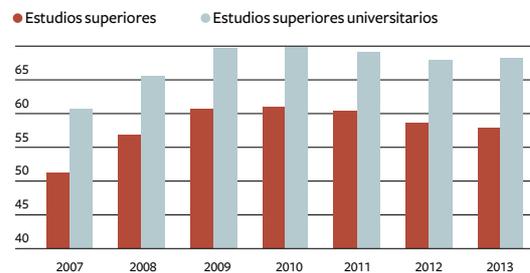
CONTRATADOS POR PAÍSES

Proporción de los ocupados con estudios superiores empleados en ocupaciones de alta cualificación (en %). Situación en el tercer trimestre de cada año.



EVOLUCIÓN

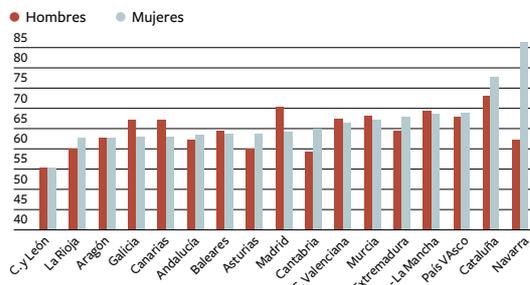
Porcentaje de personas con estudios superiores y superiores universitarios que fueron contratadas para desempeñar tareas de alta cualificación.



Nota: Se refiere a los contratos iniciales y convertidos en indefinidos realizados.

CONTRATADOS POR SEXO Y CCAA

Porcentaje de personas con estudios superiores universitarios que fueron contratadas en ocupaciones de alta cualificación en 2013.



Nota: Se refiere a los contratos iniciales.

Fuente: Informe CYD 2013, SEPE y Eurostat.

Wert: la financiación es "insostenible"

P. Á., Madrid

España está en el nivel intermedio bajo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en los indicadores de gasto público en educación superior sobre el PIB (1,16%) mientras que el promedio de la es del 3,06% y del 1,38%, respectivamente. El informe anual de la Fundación CyD, presentado ayer, refleja además que los ingresos liquidados totales de las universidades públicas han caído cerca del 14% entre 2009 y 2012, lo que supone una pérdida de 1.300 millones (ingresaron 8.942 millones, tanto de financiación pública como de privada en menor medida). Al tiempo, han aumentado ostensiblemente las cantidades que aportaban los estudiantes y sus familias con el incremento de las tasas universitarias aplicadas a partir de 2012, que supuso subidas de hasta un 66% en algunas comunidades autónomas.

Pese a estos datos, el ministro de Educación, José Ignacio Wert, subrayó ayer la "insostenibilidad" del modelo de financiación de las universidades —hizo alusión a las españolas y a las europeas— porque resulta "difícil de mantener" con el crecimiento exponencial del alumnado. Wert hizo esta valoración en la presentación del décimo informe de universidades de la Fundación CyD. Y destacó un proceso de "incremento de costes" que, en particular para los sistemas de financiación universitaria exclusiva o muy predominantemente pública, "se lleva

mal con unas exigencias de consolidación fiscal".

El informe señala que el 78,2% del gasto de educación superior en España es de origen público, un porcentaje similar al de los países de la Unión Europea miembros de la OCDE (77,3%) y superior en 10 puntos al global de esta.

El coordinador del informe, Martín Parellada, destacó en la presentación a los medios que uno de los retos de las universidades españolas es la vía de financiación, en un panorama en el que "han aumentado los precios públicos y se han disminuido las transferencias, además de que las ayudas y becas han quedado muy reducidas". Parellada subrayó, como han pedido en múltiples ocasiones los rectores de los campus públicos, que para garantizar la equidad en el modelo universitario hace falta un aumento de las becas.

El informe también señala que las publicaciones científicas de las universidades españolas mantienen su tendencia creciente en los últimos años, pero con una "pérdida de liderazgo y excelencia" del modelo de financiación de las universidades —hizo alusión a las españolas y a las europeas— porque resulta "difícil de mantener" con el crecimiento exponencial del alumnado. Wert hizo esta valoración en la presentación del décimo informe de universidades de la Fundación CyD. Y destacó un proceso de "incremento de costes" que, en particular para los sistemas de financiación universitaria exclusiva o muy predominantemente pública, "se lleva

ra Martín Parellada, coordinador general del informe de la fundación que preside Ana Patricia Botín. Según este experto, la universidad está actuando "proactivamente" para invertir esa tendencia revisando las bolsas de trabajo e intentando adaptar los contenidos de su oferta educativa al mercado de trabajo. El informe de la fundación recoge la experiencia de la Universitat Jaume I (Castellón), que ha implantado un modelo de prácticas obligatorias integradas que obliga a todos los estudiantes a graduarse con, al menos, una primera experiencia laboral.

La Universidad Politécnica de Madrid adaptó sus titulaciones al Espacio Europeo de Educación Superior (el Plan Bolonia) tras consultar a empresas, colegios profesionales y agentes sociales "sobre las necesidades de formación de los estudiantes para el mercado de trabajo", explica su rector, Carlos Conde. La primera promoción de graduados de Bolonia acaba de salir, mientras que los datos de Eurostat analizan dos franjas de edad que van de los 20 a los 54 años y de los 25 a los 62. Por ese motivo, el rector de la Politécnica espera que el desfase entre la preparación universitaria y el empleo obtenido se corrija en los

Cada año se gradúan 220.000 estudiantes superiores

Los rectores dicen que es infraempleo en lugar de sobrecualificación

próximos años. Las encuestas que la Politécnica realiza a sus graduados señalan, según el rector, que un 74% asegura estar empleado en consonancia con su titulación, aunque "se sienten mal pagados". Conde pone el acento en otro aspecto: "No se trata de cualificación, sino de infraempleo".

Lo mismo considera el presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), Manuel López. "No se puede considerar que porque exista una escasa oferta de empleo, se esté produciendo un exceso de cualificación", señala. "Las recomendaciones de la UE van hacia una mayor cualificación, lo que tenemos que arreglar es el mercado laboral".

Representantes de la Unión Europea, de la OCDE y del Ministerio de Educación se reunieron ayer para establecer un "plan de acción" para favorecer las posibilidades de empleo de los jóvenes españoles, según anunció en la presentación del informe el ministro de Educación, José Ignacio Wert. El secretario de Estado de Universidades, Federico Morán, anunció que para antes de final de año tendrán listo un *mapa de empleabilidad* en el que va a cruzar datos de la Seguridad Social con el de titulados universitarios.